

INFLUENCIA DE MEDIOS DE COMUNICACIÓN EN EL DESARROLLO DE TRASTORNOS DE LA ALIMENTACIÓN EN ESTUDIANTES DE PREPARATORIA

Ruiz Alvarado Gabriela (1), Reynaga Ornelas Ma. Guadalupe (2).

1 Licenciatura en Nutrición, Universidad de Guanajuato | g.ruizalvarado@ugto.mx

2 Departamento de Medicina y Nutrición, División Ciencias de la Salud, Campus León, Universidad de Guanajuato
| ngreynaga@hotmail.com

Resumen

Los trastornos de la conducta alimentaria (TCA) han incrementado en los últimos tiempos, son difíciles de tratar y perjudiciales para la salud, predisponen a la desnutrición o a la obesidad y se asocian con baja calidad de vida, altas tasas de comorbilidad psicosocial y mortalidad prematura. Los medios masivos de comunicación y la publicidad son unos de los agentes socioculturales que tienen un papel primordial en la sociedad e influyen dentro de la adolescencia. Se aplicaron las encuestas EAT40 y CIMEC. Se tomó peso y talla. Se realizaron cálculos para determinar IMC mediante las tablas de la OMS. Se aplicaron las encuestas a 370 alumnos. La edad promedio fue 16.2 ± 0.95 años. Las mujeres presentaron un IMC promedio de 22.3 ± 3.77 Kg/m² y los hombres 23 ± 4.40 Kg/m². Se encontró que el 13.19% de las mujeres y el 8.09% de los hombres presentan riesgo de desarrollar algún TCA. Se muestra que un 38.57% de las mujeres y un 22.54% de los hombres presentan influencia de los medios de comunicación. Se encontró que a mayor influencia de los medios de comunicación hay mayor riesgo de TCA ($p < 0.001$). No se encontró relación entre presentar un IMC inadecuado con un riesgo de desarrollar TCA.

Abstract

The eating disorders have increased in recent times, are difficult to treat and harmful to health, predispose to malnutrition or obesity and are associated with low quality of life, high rates of psychosocial morbidity and premature mortality. The mass media and advertising are among the cultural agents that have a primary role in society and influence in adolescence. EAT40 and CIMEC were the surveys were conducted. Weight and height were measured to determine BMI and evaluated as proposed by WHO. Surveys were applied to 370 students. The mean age was 16.2 ± 0.95 years. Women had an average BMI of 22.3 ± 3.77 kg / m² and men 23 ± 4.40 kg / m². It was found that 13.19% of women and 8.09% of men were at risk of developing an eating disorder. Of the participants, 38.57% of women and 22.54% of men are influenced by the media. It was found that the greater influence of the media is, the risk of TCA is higher ($p < 0.001$). No relationship was found between BMI and risk of developing eating disorders.

Palabras Clave

Adolescentes; TCA; Medios de Comunicación

INTRODUCCIÓN

La Organización Panamericana de la Salud [1] señala que la pubertad y/o adolescencia, son un proceso fisiológico y psicosocial, propios del ser humano, que comprende todos aquellos cambios que constituyen la transición de niño a adulto, y si esta no se acompaña de una buena dieta que le permitan desarrollar de manera adecuada a los cambios corporales (las proporciones de músculo, grasa y esqueleto), no se generará un estado de bienestar que permitan un desarrollo y crecimiento óptimo [1]. Es una etapa decisiva en la adquisición y consolidación de los estilos de vida [2], se adquieren y se afianzan comportamientos alimentarios que resultan de la interacción con el contexto sociocultural, de la familia, los amigos, el colegio y, últimamente, los medios de comunicación [3]. Las investigaciones han mostrado que una cantidad importante de jóvenes, realizan diversas conductas para reducir o controlar su peso corporal, tales como dietas restrictivas, vomitar, etc. [4].

Desde su aparición los medios de comunicación han servido para informar, educar, entretener y para vender productos, dentro de los cuales están los alimentos, siendo estos de buena o deficiente calidad nutrimental [5]. El impacto entre la población adolescente de programas de TV sobre todo videos musicales influyen en estas tendencias del cuerpo ideal. También hay que tener en cuenta, que las propagandas, publicidades y modelos de los cuerpos “a igualar”, pueden influenciar demasiado en personas patológicas o que estén en riesgo a padecer trastornos del comportamiento alimentario [6]. Debido a que los Trastornos de la Conducta Alimentaria (TCA) han incrementado notablemente en los últimos tiempos, en adolescentes y un factor que predispone son los medios de comunicación ya que se ha demostrado que pueden ejercer influencia social en los adolescentes por los modelos estéticos que estos medios nos presentan. Existen varios factores que predisponen el riesgo de padecer un TCA. Pueden ser factores individuales, grupales y sociales. La combinación de estos diferentes factores de riesgo puede provocar el desarrollo y mantenimiento de la enfermedad [2]. En la actualidad, la Anorexia y la Bulimia son dos trastornos psicopatológicos

frecuentes en la adolescencia. Son enfermedades devastadoras que han cobrado gran dimensión mundial entre niños y jóvenes de todas las clases sociales. Son difíciles de tratar y perjudiciales para la salud y la nutrición, predispone los individuos a la desnutrición o a la obesidad y se asocian con baja calidad de vida, altas tasas de comorbilidad psicosocial y mortalidad prematura [2]. Al examinar las influencias de los modelos sociales, expectativas y experiencias en la etiología y mantenimiento de la distorsión de la imagen corporal, la mayoría de los investigadores parece estar de acuerdo en que las influencias más fuertes en el desarrollo y distorsión de la misma en las sociedades occidentales son los factores socioculturales [7].

En el presente trabajo se propuso identificar como es que los medios de comunicación ejercen una presión social para que los adolescentes tengan o adquieran una figura delgada, y con ello como estos son un factor de riesgo para que los adolescentes lleguen a desarrollar un trastorno de la conducta alimentaria, destacando cómo estos trastornos suelen ser, en sí mismos, reflejo y secuelas de los valores e ideales sociales que dominan en cada cultura.

MATERIALES Y MÉTODOS

Se realizó una prueba piloto, y se realizaron los ajustes correspondientes. Se obtuvo el consentimiento firmado por los padres para la participación de sus hijos en la investigación. Se aplicaron dos encuestas a los estudiantes; el cuestionario EAT40 para riesgo de TCA nos ayudó a detectar el riesgo que presentan los estudiantes para desarrollar algún TCA. También se aplicó el cuestionario CIMEC el cual evalúa la ansiedad por la imagen corporal, la influencia de los modelos sociales y la influencia de las situaciones sociales. Se les tomó peso y talla para obtener su IMC. Se diseñó una base de datos para hacer el vaciamiento de los mismos, y así poder realizar el análisis correspondiente.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Completaron el estudio 370 estudiantes, los cuales presentaron una edad promedio de 16.2 ± 0.95

años, de los cuales el 53.2% eran mujeres (n=197) y el resto 46.7% hombres (n=173). El IMC promedio fue de 22.3 ± 3.77 Kg/m² en mujeres y de 23 ± 4.40 Kg/m² en hombres; lo que se considera que se encuentra dentro del rango adecuado. En la figura 1 se muestran la clasificación del peso de acuerdo a IMC de los participantes por género, donde se puede observar que un porcentaje mayor tanto de hombres como mujeres presenta un peso adecuado; los hombres presentan un porcentaje mayor al encontrado en la ENSANUT, mientras que en las mujeres se encontró un porcentaje menor que al mencionado en la ENSANUT [8]. En la figura 2 se pueden observar los resultados de la encuesta de EAT-40 para el riesgo de desarrollar algún trastorno de la alimentación, donde el porcentaje mayor de los participantes presentan un riesgo bajo, destacando que casi el doble de las mujeres que de los hombres presentan un riesgo alto. El riesgo de TCA, se ha ido incrementando, de acuerdo a los resultados de la ENSANUT [10], y también coinciden que el riesgo se encuentra mayormente en mujeres, aunque se ha ido incrementando el riesgo en hombres; el resultado del estudio realizado duplica al encontrado en la ENSANUT [9].

En la figura 3 se muestran los resultados en porcentaje de la encuesta CIMEC, donde se puede ver que la mayoría tanto de hombres como mujeres presentan un nivel de medios de comunicación bajo un porcentaje mayor que los hombres. En la tabla 1, se encuentran los factores socioculturales que influyen en los adolescentes, que son evaluados por la encuesta CIMEC, podemos observar que en el caso de las mujeres se encontraron diferencias significativas entre cada uno de los factores evaluados; mientras que en los hombres, se encontraron diferencias significativas entre algunos de los factores, así mismo podemos observar que existen diferencias significativas entre hombres y mujeres en los distintos factores, exceptuando el factor de la publicidad. En otra investigación realizada a estudiantes de escuela de nivel medio superior de la ciudad de México [4], donde se utilizó la encuesta CIMEC, se encontró que los factores principales de influencia eran los de la imagen corporal e Influencia de la publicidad, coincidiendo con los resultados que se obtuvieron en el presente proyecto.

En la figura 4 se muestra la relación entre los puntajes obtenidos de las encuestas CIMEC y EAT-40 aplicadas a los estudiantes, donde se puede ver que el mayor porcentaje se encuentra en la relación de un nivel de influencia bajo y un riesgo bajo a desarrollar algún TCA. Sin embargo, cabe destacar que se encontró que un nivel de influencia de los medios alto está relacionado con un riesgo alto de desarrollar algún TCA. ($\chi^2 = 58.079$, $p < 0.001$). En la figura 5 podemos observar la relación entre los resultados de la encuesta EAT-40, con el IMC de los estudiantes. Se encontró que no existe relación entre presentar un IMC inadecuado con el riesgo alto de desarrollar algún TCA ($\chi^2 = 0.013$, $p = 0.908$). Entonces se puede decir que no necesariamente el tener un IMC alterado (por debajo o por arriba de lo adecuado), condiciona el riesgo de desarrollar algún TCA, aunque se ha observado en otros estudios que en adolescentes con un IMC mayor al adecuado son más susceptibles a tener un riesgo a desarrollar algún TCA, debido a la influencia sociocultural que ejercen en ellos [10].

CONCLUSIONES

Se observó que la mayoría de los adolescentes presentan un peso adecuado. Se identificó que el riesgo de TCA, es mayor en mujeres que en hombres, sin embargo, cabe destacar que el porcentaje de riesgo de desarrollar un TCA encontrado en los estudiantes es alarmante, ya que se ha encontrado el doble al de los estudios antes mencionados. Se encontró que en las mujeres se presenta una influencia de medios de comunicación mayor que en los hombres. Existe una relación entre la influencia de medios de comunicación y el riesgo a desarrollar algún TCA. No existe una relación entre el IMC y el riesgo a desarrollar algún TCA.

AGRADECIMIENTOS

Gracias a mis padres y a la Dra. Ma. Guadalupe Reynaga Ornelas, y por creer en mí, haberme brindado la oportunidad de desarrollar este proyecto y por todo el apoyo y facilidades que nos fueron otorgadas en la Escuela de Nivel Medio Superior de Salamanca. Por darnos la oportunidad

de crecer profesionalmente y aprender cosas nuevas.

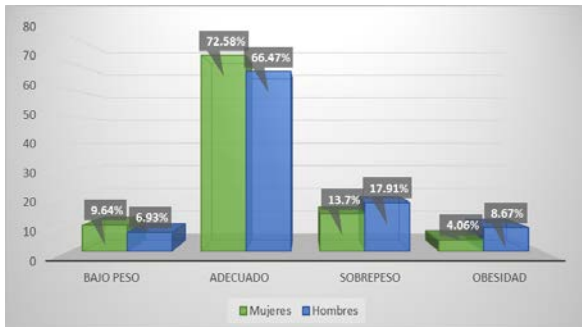


Figura 1: Clasificación del peso, de acuerdo al IMC en hombres (n=173) y mujeres (n=197) encuestados.

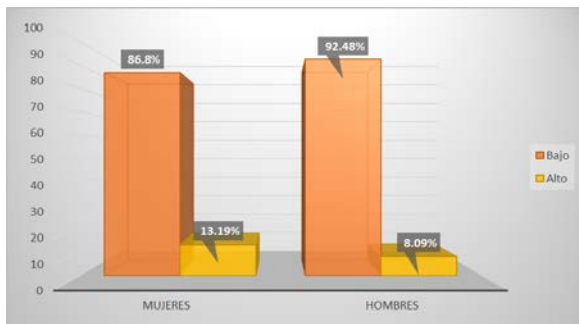


Figura 2: Riesgo de desarrollar TCA, en hombres (n=173) y mujeres (n=197) encuestados.

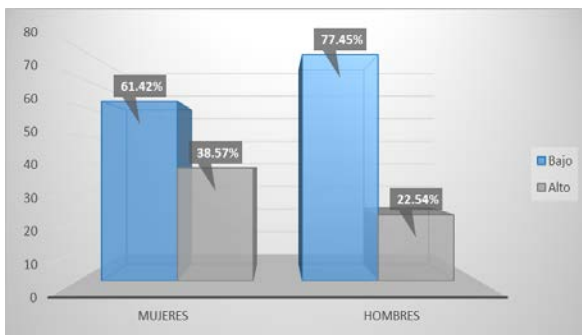


Figura 3: Influencia de medios de comunicación en hombres (n=173) y mujeres (n=197) encuestados.

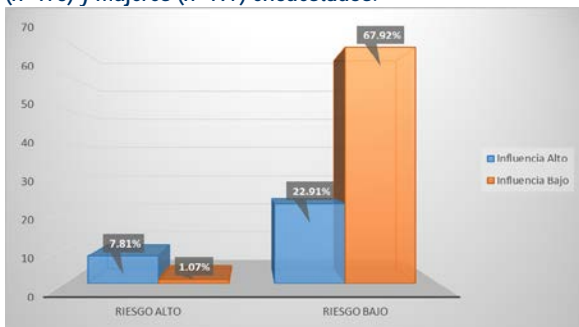


Figura 4: Influencia de medios de comunicación y riesgo de desarrollar algún TCA en los estudiantes encuestados $\chi^2=58.079$, 1 grado de libertad y $p<0.001$.

Tabla 1: Puntaje de los factores de la influencia sociocultural que evalúa la encuesta CIMEC por género ($\bar{x} \pm DE$).

Factor	Mujeres (n=197)	Hombres (n=173)	t (p)
Publicidad	5.20 \pm 4.15 ^{ab}	4.61 \pm 3.78 ^f	1.518(0.13)
Imagen corporal y conductas de reducción de peso.	6.73 \pm 4.57 ^{acd}	4.72 \pm 4.15 ^g	4.701(<0.0001)
Modelos estéticos	3.15 \pm 2.81 ^{ace}	2.38 \pm 2.64 ^{fgh}	2.887(0.004)
Relaciones sociales	5.74 \pm 3.11 ^{bde}	4.54 \pm 3.01 ^h	4.011(<0.0001)

Tabla 1: ^a Publicidad vs imagen corporal y publicidad vs modelos estéticos $p<0.0001$; ^b publicidad vs relaciones sociales $p=0.0145$; ^c imagen corporal vs modelos estéticos $p>0.0001$; ^d imagen corporal vs relaciones sociales $p=0.012$; ^e modelos estéticos vs relaciones sociales $p>0.0001$; ^f publicidad vs modelos estéticos $p<0.0001$; ^g imagen corporal vs modelos estéticos $p<0.0001$; ^h modelos estéticos vs relaciones sociales $p<0.0001$.

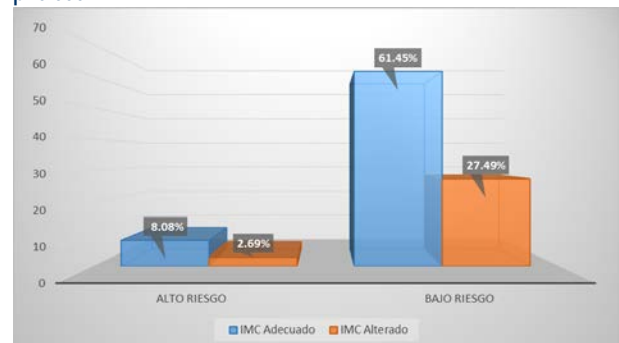


Figura 5: Relación del IMC con el riesgo de desarrollar algún TCA en los estudiantes encuestados. $\chi^2=0.013$, 1 grado de libertad, y $p=0.908$.

REFERENCIAS

- [1] Alvarado Lagunas E., & Luyando Cuevas J. R. (2013) Alimentos saludables: la percepción de los jóvenes adolescentes en Monterrey, Nuevo León. Estudios sociales (Hermosillo, Son.), 21(41), 143-164. Disponible en: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S018845572013000100006&lng=es&lng=es Fecha de consulta: 24 de agosto de 2015.
- [2] García Martín M^a A., Muñoz Rebollo R., Conejo Gaspar G., rueda de castro A. M^a, Sánchez Perea J., Garrucho Rivero G. (2012) Influencia de los hábitos de alimentación y actividad física de los padres y madres en sus hijos/as adolescentes, Sevilla, Disponible

- en: http://biblioteca.ucm.es/data/cont/media/www/pag-25745/INFORME_ESTUDIO%20INFLUENCIA%20H%C3%81BITOS%20PADRES-HIJOS.pdf Fecha de consulta: 24 de agosto de 2015.
- [3] Osorio-Murillo O., Amaya-Rey M. C. del P. (2011) La alimentación de los adolescentes: el lugar y la compañía determinan las prácticas alimentarias. *Aquichán*; 11(2): 199-216. Disponible en: http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S165759972011000200007&lng=en Fecha de consulta: 24 de agosto de 2015.
- [4] Franco Paredes K., Martínez Moreno A. G., Díaz Reséndiz F. de J., López-Espinoza A., Aguilera Cervantes V., Valdés Miramontes E. (2010) Conductas de riesgo y sintomatología de trastornos del comportamiento alimentario en estudiantes universitarios del Sur de Jalisco, México. *Rev. Mex. de trastor. aliment [revista en la Internet]*. 1(2): 90-101. Disponible en: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2007-15232010000200002&lng=es. Fecha de consulta: 17 de mayo de 2016.
- [5] Colección Nutriendo conciencias en las escuelas para el Buen Vivir, Publicidad y Alimentación, (2011 Gobierno Bolivariano de Venezuela. Disponible en: http://www.me.gob.ve/nutricion/6.Publicidad_Alimentacion.pdf Fecha de consulta: 24 de agosto de 2015.
- [6] Faour N. (2010) Influencia de los medios de comunicación en la aparición de AN y BN en adolescentes. Universidad Abierta Interamericana, Licenciatura en Psicología Facultad de Psicología y Relaciones Humanas. Disponible en: <http://imgbiblio.vaneduc.edu.ar/fulltext/files/TC104445.pdf> Fecha de consulta: 24 de agosto de 2015.
- [7] Penna F, Rivarola M F, (2006) Los factores socioculturales y su relación con los trastornos alimentarios e imagen corporal. *Revista Intercontinental de Psicología y Educación* 2006861-72. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=80280205>. Fecha de consulta: 2 de junio de 2016.
- [8] Instituto Nacional de Salud Pública. Encuesta Nacional de Salud y Nutrición 2012. Resultados por entidad federativa, Guanajuato. Cuernavaca, México: Instituto Nacional de Salud Pública. Disponible en: <http://ensanut.insp.mx/informes/Guanajuato-OCT.pdf>.
- [9] Gutiérrez JP, Rivera-Dommarco J, Shamah-Levy T, Villalpando-Hernández S, Franco A, Cuevas-Nasu L, Romero-Martínez M, Hernández-Ávila M. Encuesta Nacional de Salud y Nutrición 2012. Resultados Nacionales. Cuernavaca, México: Instituto Nacional de Salud Pública (MX). Disponible en: <http://ensanut.insp.mx/informes/ENSANUT2012ResultadosNacionales.pdf>
- [10] Losada Analia V., Leonardelli E., Magliola M. (2015) Influencia sociocultural y los trastornos de la conducta alimentaria en adolescentes. *Revista Electrónica de Psicología Iztacala*. 18, (1). Disponible en: <http://www.iztacala.unam.mx/carreras/psicologia/psiclin/vol18num1/Vol18No1Art19.pdf> Fecha de consulta: 24 de agosto de 2015.